



Paso elevado línea férrea Dénia-Alicante, al paso por la carretera A-191.

El Convent (El Campello)

M.^a Inmaculada Gómez Martínez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN DE ALICANTE

Nombre de la intervención:	Paso elevado línea férrea Dénia-Alicante, al paso por la carretera A-191 - El Convent
Municipio:	El Campello
Comarca:	L'Alacantí
Directora:	M. ^a Inmaculada Gómez Martínez
Equipo técnico:	José Alberto Pastor Sirvent y Pascual Asensi Langlois
Autora del artículo:	M. ^a Inmaculada Gómez Martínez
Promotora:	UTE Comsa y Ortiz e hijos
Autorización:	2003/0006-A
Fecha de la actuación:	4/2003
Coordenadas localización:	Longitud: 00° 23' 58" – Latitud: 38° 25' 46"
Periodos culturales:	Romano altoimperial y tardorromano
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El proyecto del "Corredor Alicante-Altea, tramo n.º 6: Salesianos – El Campello – Pueblo Español, de la línea Alicante-Dénia de Ferrocarriles de la Generalitat Valenciana" motivó la realización del seguimiento arqueológico de las obras realizadas en la zona del Convent, El Campello (Alicante). Este seguimiento se hizo necesario tal y como establece la legislación de patrimonio cultural (LPHE, 1985 y LPCV, 1998) por encontrarnos en el entorno de un yacimiento arqueológico, ya que existen precedentes que lo documentan.

Los trabajos de seguimiento arqueológico se realizaron en cada una de las 4 zapatas donde iría la cimentación del puente o paso elevado. Los sondeos o zapatas se numeraron siguiendo el orden de excavación que la obra determinase, en este caso de N a S, siendo la Zapata 1 la más septentrional y la Zapata 4 la más meridional.

El proceso de excavación en cada uno de estos sondeos estuvo condicionado por las limitaciones de la maquinaria a la hora de realizarlos. La excavación arqueológica finalizaba una vez detectado el nivel geológico, mientras que las

necesidades de la obra marcaban unas cotas de excavación más profundas, teniendo en todos los casos que atravesar entre 1 y 2 m de roca.

Zapata 1

Como se ha dicho anteriormente, fue en la primera en la que realizamos los trabajos. La excavación de la misma tuvo que hacerse en varios tramos. Realizamos, por tanto, tres subdivisiones: Z1a, Z1b y Z1c.

Este sondeo estaba delimitado por el N por un talud de tierra, que correspondía con un nivel de relleno de tierra aportada (UE 1) para realizar el paso elevado sobre la vía del ferrocarril.

Este primer nivel de relleno (UE 1) estaba compuesto por una tierra de color blanquecino, de naturaleza calcárea, con abundante piedra de mediano y pequeño tamaño, sobre la que todavía quedaban restos de la cubierta de asfalto de la carretera. Este estrato es el considerado como nivel superficial, se detecta en la Z1 y en la Z2, no registrando material arqueológico.

Como hemos dicho anteriormente, los trabajos de seguimiento finalizan una vez que detectamos el nivel geológico, que en este caso se trata, en todos los sondeos, de roca caliza.

En el primero de los tramos excavados dentro de la zapata (Z1a) y bajo el nivel superficial (UE 1) se detectó un nivel de relleno (UE 2) compuesto por una tierra de tonalidad marrón oscura con pequeñas piedras, que conforma el nivel vegetal. Tiene una potencia variable, entre 0,20 y 0,40 m, registrando abundante material cerámico (fragmentos de ánforas africanas tardías del tipo Keay XXV, africana de cocina, *terra sigillata* clara A, y cerámica común y de cocina romana). El estudio de dicho material, sobre todo el de una de las ánforas (Keay I o Dressel 30), nos ha permitido fechar este nivel entre los siglos III-IV d. C.

En Z1a y tras eliminar este relleno se registró, a una cota de -1,90 m, una mancha (UE 3) de 2,80 m de longitud por 2 m de anchura. Tiene una tonalidad negruzca, compuesta por restos de combustión y tierra, de poco espesor, que descansaba directamente sobre la roca (nivel geológico). En esta unidad (UE 3) se documentó abundante material cerámico (fragmentos de ánforas, *terra sigillata* clara A, cerámica común romana).

Continuando con el sondeo se excavó un nuevo tramo, Z1b, donde detectamos los dos primeros niveles ya descritos en la Z1a, UE 1 y UE 2. En este caso, entre el material documentado en la UE 2 se encuentra una lucerna tardorromana (Atlante IX C). Bajo el nivel de relleno (UE 2) se detectó un conjunto de piedras movidas (UE 4), que hemos considerado un nivel de derrumbe, que cubría a una capa de fragmentos que pertenecen a una misma ánfora africana tardía (Keay XXV) que se enmarcaría entre los siglos IV-V d. C.

Tras levantar el derrumbe y la pieza que cubría se detectó, a una cota de -1,55 m, una bolsada (UE 5) de forma ovalada de 1,40 m de longitud por 0,30 m de anchura. Tiene un color ceniciento con abundante mineral de color blanquecino. En dicha bolsada no aparece ningún resto de material arqueológico y parece tratarse de un mineral de origen volcánico, similar al granito que se ha deteriorado, convirtiéndose prácticamente en arena.

Esta bolsada cubre a una fina capa de tierra de tonalidad marrón rojiza, de unos 0,05 m de espesor, que sella una superficie muy lisa y uniforme de *opus caementicium* (UE 6). De esta capa documentamos en planta una superficie de 1,40 x 1,60 m, con un espesor de 0,15 m. En el perfil N de la zapata pudimos detectar que esta superficie venía desde el E con una longitud total de 3,90 m, y que partía desde la roca natural, a una cota entre -1,75 y -1,77 m. Esta superficie podríamos interpretarla como el piso de una cisterna o de una estructura similar, cuyo suelo está realizado parte en *opus caementicium* y parte en la roca natural, aunque no se han documentado las paredes de la misma. Debido a que la cota de la roca se encuentra más elevada en el E y desciende hacia el W, si se precisa una superficie nivelada no se puede aprovechar la roca natural en su totalidad, por la pendiente que toma, siendo necesario en este caso una construcción mixta.

La roca, de origen volcánico, documentada en la UE 5 ha estado sometida a procesos de erosión y disolución mecánica y química al estar en contacto con un medio húmedo, que en este caso podría tratarse del agua que contenía la cisterna. El mismo caso ha podido documentarse en una cisterna y en la propia villa de Casa Ferrer (Ortega y Esquembre, 2003), identificándolas claramente como piezas de molinos de mano.

Para completar el seguimiento de esta primera zapata se excavó el último tramo o Z1c en el que se documentan los dos primeros niveles UU. EE. 1 y 2.

Bajo el nivel de relleno UE 2 diferenciamos un nivel de tierra (UE 7) que sellaba un piso de cal y piedra (UE 9) de *opus caementicium*. Se encontró a una cota de -1,71 m y se trataría del pavimento de una estancia de forma cuadrangular de la que solo excavamos la esquina que coincide con el sondeo. El piso contaba con un preparado de tierra arcillosa de tonalidad marrón con manchas anaranjadas, sobre el que asentaba una capa de piedras de 0,10 x 0,10 m, que se cubriría con un nivel de cal y gravas, *opus caementicium*, de unos 0,02-0,03 m de espesor.

En el borde E del pavimento encontramos, adheridos al mismo, restos del estuco que revestiría las paredes de la estancia, que presentaba tonalidades rojizas y blancas con una banda negra. A esta cota, -1,77 m, no se habían detectado los muros que delimitarían el piso y que estarían revestidos con dicho estuco.

Tras excavar la UE 7 en el extremo SW y fuera del pavimento, diferenciamos un nivel de derrumbe (UE 8) de tonalidad marrón con abundantes restos de teja y material de construcción, entre otros: fragmentos de ánforas africana tardía y de cerámica común romana.

Al otro lado del pavimento, por el E, la UE 7 descansa sobre el zócalo o la base del muro (UE 14). Lleva dirección NE-S y formaría el muro oriental de la estancia, documentándose un tramo de 4 m. El muro occidental (UE 15) se encontraba parcialmente destruido, conservándose solo la esquina S. Ambos muros contaban con una anchura entre 0,55-0,60 m.

El nivel arcilloso que forma parte del pavimento asienta sobre un relleno (UE 10) de 0,10 m de espesor compuesto por tierra, ligeramente suelta, de tonalidad marrón oscura con pequeñas piedras y escaso material cerámico: fragmentos de teja, estuco y cerámica común y de cocina, un fragmento de *terra sigillata* clara A, Hayes 8A, y un fragmento de *terra sigillata* hispánica, Dragendorff 37. Estos dos últimos fragmentos de *terra sigillata* permiten establecer como fecha *post quem* mediados del siglo II d. C. para la construcción del pavimento de la estancia.

Los niveles de relleno que colmatan tanto el piso de la estancia (UE 7) como el suelo de la cisterna (UE 4) han aportado material cerámico, básicamente ánforas tardías y fragmentos de *terra sigillata* clara A y D, que se remontarían hasta la primera mitad del siglo VI d. C. Por otro lado, en el nivel ceniciento UE

3, bajo el nivel de relleno UE 2, un fragmento de *terra sigillata* clara D, Hayes 61B, se fecha entre principios y mediados del siglo V d. C. El estudio del material cerámico de dichos rellenos nos permite establecer que la fecha *ante quem* para la construcción del piso de la estancia y de la cisterna sería de mediados a finales del siglo VI d. C.

El último nivel de tierra detectado (UE 16) en Z1c antes del nivel geológico presenta una tonalidad también marrón oscura, sin material arqueológico. Los muros de la vivienda se construyen sobre esta fina capa de tierra de entre 0,05 y 0,10 m de espesor.

Zapata 2

Antes de comenzar la excavación de esta zapata se recogieron dos fragmentos de cerámica común romana en el nivel de tierra superficial (UE 12), que en este caso se corresponde con la UE 2 de la zapata 1.

La excavación de esta zapata también se realizó en tres tramos haciendo en cada uno de ellos rebajes en el relleno UE 12 hasta llegar a la roca. En el seguimiento de este sondeo no se registró material arqueológico en esta unidad, que contaba con un espesor medio de 0,75 m y con una tierra de tonalidad marrón oscura.

El nivel geológico, en este caso roca caliza, presenta un desnivel en sentido N-S.

Zapata 3

Esta zapata se localizaba al S de la vía del ferrocarril. La realización de la misma se limitó a una excavación en el terreno rocoso, ya que la roca se encontraba cubierta por una fina capa de tierra vegetal (UE 2/12).

Zapata 4

Esta zapata, al sur de la anterior, es la más meridional. La intervención consistió en la excavación del primer y único nivel de relleno o tierra vegetal (UE 2/12), de las mismas características que las descritas en cada uno de los sondeos. En esta zona este nivel cuenta con un espesor de entre 0,30 y 0,40 m, no obteniéndose material cerámico alguno en el mismo.

CONCLUSIONES

La realización del seguimiento de la extracción de tierras para la construcción de las zapatas del paso elevado incluido en el proyecto del corredor Alicante-Altea, tramo n.º 6: Salesianos – El Campello – Pueblo Español, ha permitido corroborar la existencia de un asentamiento de época romana.

Por las características del material (ánforas, material de construcción y cerámica común y de mesa), las estructuras localizadas (restos de una cisterna, y una estancia que correspondería a una vivienda que presentaba las paredes decoradas) y la proximidad a la Illeta del Banyets, podríamos estar ante un asentamiento tipo villa. La estancia y la superficie de *opus caementicum*, que hemos identificado con una cisterna, debieron construirse entre finales del siglo I y mediados del siglo II d. C., perdurando o con reminiscencias hasta el siglo V - principios del siglo VI d. C.

Estaríamos frente a la villa rural de El Convent, en la finca de La Malla donde ya se realizó una intervención (López, 1984; Abad, 1990) que documentó restos de similares características a los que nos ocupan.

En esta misma zona y perteneciente a un bancal de la finca La Malla, en las proximidades del antiguo convento de El Campello, se llevó a cabo una campaña de excavación en el mes de octubre de 1984. Esta intervención tenía como objetivo identificar unos restos arqueológicos visibles en superficie, en una zona de abundante material romano y donde se documentó la existencia de numerosos elementos de construcción.

La excavación, bajo la dirección de Lorenzo Abad, documentó la presencia del muro lateral y el piso de una cisterna “rellena con materiales antiguos y modernos, distinguiéndose tres niveles: el superficial de tierra de labor, un primer estrato de tierras de color castaño claro, con numerosos restos de cerámica de diferentes épocas, y un segundo nivel más oscuro, que constituye el depósito natural tras el cese de su utilización” (Abad, 1990). El resultado de la intervención fue la localización de una villa altoimperial (siglos I-III d. C.).

Por otro lado, la escasa distancia a la que se encuentra respecto al asentamiento romano documentado en la Illeta indicaría que podría tratarse del mismo yacimiento. El análisis de las diferentes estructuras (restos de una villa, unas termas y unos viveros de peces) de época romana localizadas en la

Illeta dels Banyets lo presentan como un centro de población dedicado a la explotación de los recursos del mar y de la tierra (Olcina y García, 1997).

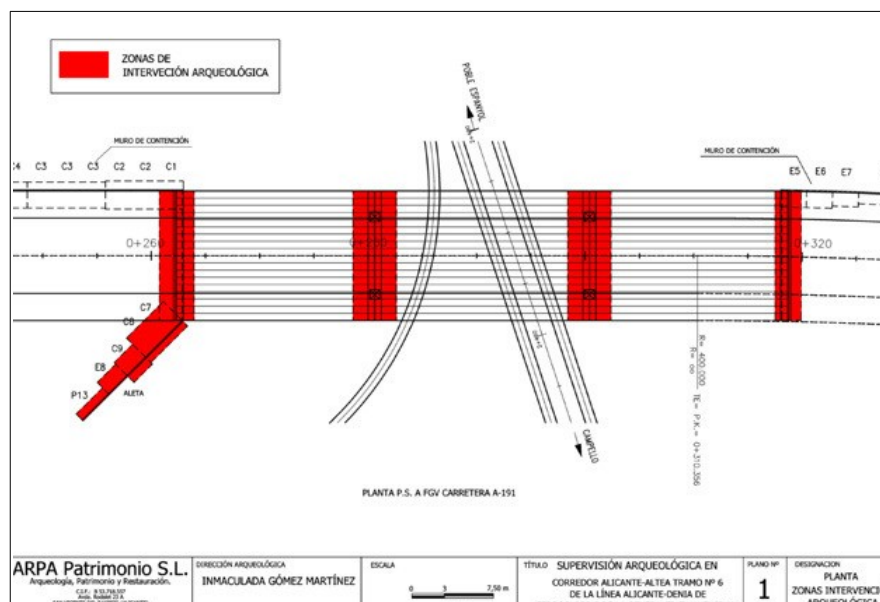
BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. (1990): "El Convento. El Campello (L'Alacantí)", *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988. II. Intervencions rurals*, Generalitat Valenciana, Valencia, p. 47.

LÓPEZ PADILLA, J. (1984): "El Convent, El Campello", *Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano*, Generalitat Valenciana.

OLCINA DOMÈNECH, M. y GARCÍA I MARTÍN, J. M. (1997): "Síntesi arqueològica", en M. Olcina Domènech (ed.): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante, pp. 21-46.

ORTEGA PÉREZ, J. R. y ESQUEMBRE BEBIA, M. A. (2003): "La villa romana de Casa Ferrer I (Alicante), su organización y evolución: un ejemplo singular de villa rústica en tierras alicantinas", en J. M. Abascal y L. Abad (coords.): *Las ciudades y los campos de Alicante en época romana. Canelobre*, 48, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 192-203.



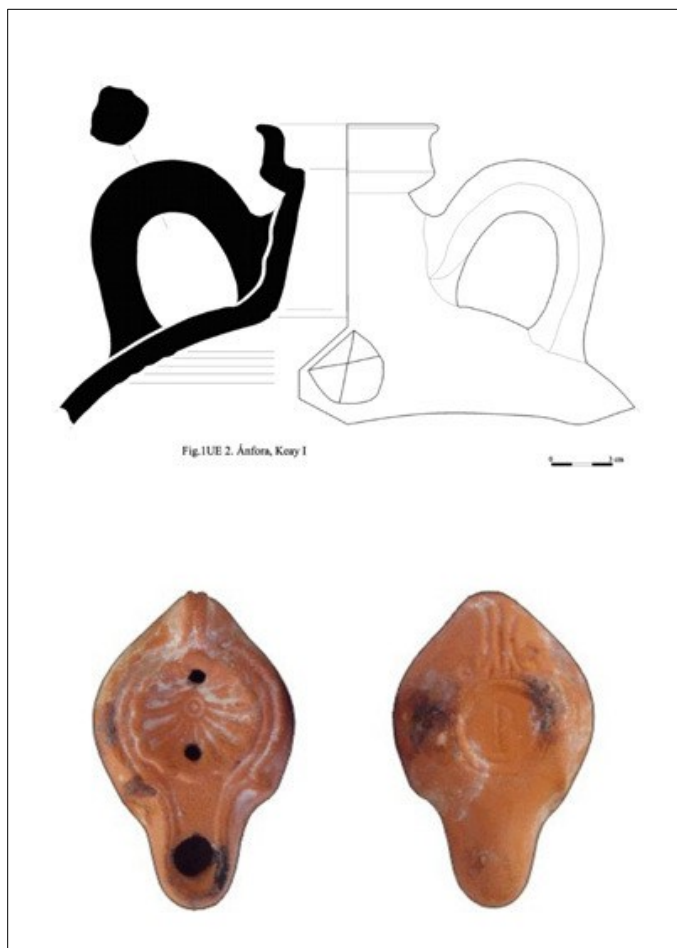
Planta con los sondeos efectuados



Zapata Z1c: pavimento UE 1



Zapata Z1b: perfil N y superficie UE 9



Cultura material recuperada en la intervención